

espejos claros para reformar su vida. El novicio, la virtud que desea seguir desde sus primeros pasos, y los medios para caminar adelante; y el sacerdote y religioso consumado en la vida espiritual, segurísimos apoyos para aprovechar siempre; y finalmente hallamos todo el remedio á la mano, las alabanzas á Dios, el rendimiento de gracias, las sentencias propísimamente significativas del dolor y arrepentimiento de la vida pasada y del amor de Dios en la vida presente.

En los salmos se halla la doctrina, que nos enseña á volar con las alas de la oracion y contemplacion, hasta llegar al tribunal de Dios, y unirnos con su Divina esencia. En ellos se halla el perfecto conocimiento de nuestra flaqueza, y cuanta sea la necesidad que tenemos de la divina misericordia. Esta razon movió á nuestra madre la Iglesia para consagrar al Señor este número de horas canónicas, y obligar á sus ministros que las recen ó canten, sea *de jure Divino* (como quisieron muchos) sea *de jure positivo* (como comunmente quieren otros) ó que comprenda á los ordenados de mayores y menores órdenes, ó solamente á los de mayores, que esto no es el fin de este libro; lo cierto es que los ordenados de mayores órdenes están obligados á pagar esta deuda bajo la pena de pecado mortal. De lo demás podrán ver al ángel de las escuelas, y á los padres Salmanticenses en este punto.

De lo dicho se colige cuan antiguo es en la Iglesia el cantar salmos, y decir las siete horas canónicas, pues no solo comenzó desde lo primitivo de la Iglesia, como consta de san Dionisio, Clemente Romano, san Cipriano, san Atanasio, san Ambrosio, san Basilio, san Gerónimo, san Agustin y san Benito, sino que tuvo su principio y fundamento en la doctrina del salmista y penitente rey, pues de él se lee haber sido el primero que dedicó este número de horas á las alabanzas y coloquios divinos con Dios: *Septies in die laudem dixi tibi*. ¿Qué debe hacer el sacerdote, cuya ocupacion no debe ser otra que pedir á Dios, y su oficio el ocuparse en sus alabanzas?

CAPITULO XXVI.

De las horas en particular.

CUR. — Quisiera saber el por qué de estas sagradas horas canónicas.

VIC. — Sabe, **CURioso**, primeramente de los maitines, porque esta hora es parte del dia natural á la que se llama noche; y por decirse ó cantarse de noche se llaman nocturnos. Estos

antiguamente se solian decir ó cantar en distintas horas de ella (*Baronio su año 52. n. 63*). Las laudes se decian en la última parte de la noche, cerca de amanecer. Con todo esto nuestra madre la Iglesia ha comprendido y comprende ser una hora los maitines y laudes; porque el nombre *Matutinum* fue impuesto para significar las laudes, y aunque sin escrúpulo alguno se pueden rezar á horas distintas, diciendo al concluir el himno *Te Deum Laudamus*, como lo afirman comunmente los autores morales: la hora mas propia para cantar á Dios estas alabanzas es á la media noche.

CUR. — Por qué es á la media noche la mas oportuna hora de alabar al Señor Omnipotente?

VIC. — Por los particulares misterios de nuestra salvacion que se celebraron en esta hora. En esta hora se celebró el mayor sacramento de su honor, física y realmente. En esta hora pasó el ángel á cuchillo los primogénitos de Egipto, y dió gloriosa libertad á los israelitas (*Exod. cap. 12*). A la media noche resucitó nuestro redentor Jesús, franqueando el paso del cielo á todo el linage humano; y á la media noche parece ha de venir á juzgarnos, segun la parábola de Cristo Señor nuestro á las vírgenes del Evangelio: *Media nocte clamor factus est, etc.* Este cuidado tenia al real profeta David en centinela: *Memor fui nocte, etc.* (*Psal. 128*). En el silencio de la noche, cuando el sueño molestaba mi cuerpo, entonces, Señor, me acordaba de vuestro Santísimo Nombre: *Media nocte surgebam, etc.* me levantaba á la media noche á confesarte por mi Dios y Señor. El apóstol de las gentes Pablo, dice san Lucas, estando preso en Filipos, ciudad de Macedonia, con Silas su compañero, á la media noche ofrecian públicas oraciones y alabanzas á Dios, de suerte, que las oían los carceleros y guardias. San Ambrosio cantaba en el himno de maitines en la feria cuarta, lo siguiente.

Mentes, manusque tollimus, propheta sicut noctibus
Nobis gerendum præcipit, Paulusque gestis censuit.

CUR. — Por qué se instituyeron las horas canónicas?

VIC. — En memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro; y se dicen los maitines á media noche, como mandó y ordenó la Iglesia, porque en esta hora fue preso el Señor, atado, burlado de los judíos, y cruelmente arrastrado, por sacarnos de la cautividad del demonio.

CUR. — Por qué se dicen las lecciones en maitines, y luego los responsorios?

VIC. — Porque las lecciones significan la verdadera doctrina que nos enseñó Cristo Señor nuestro, y despues sus apóstoles, sucesores y santos, todo lo que habian vaticinado los profetas.

Los responsorios, que es lo mismo que cánticos, se llaman así, porque responden á las lecciones de los tres nocturnos; si son tristes, se responde triste; y si alegres, se responde alegre. Empezan uno ó dos cantores los responsorios, y responde todo el coro, que esto quiere decir responsorio; se dicen breves, porque son mas breves que lo primero, y responden á las lecciones, conformándose con ellas. Los responsorios significan las buenas obras, y tambien nuestra imperfeccion, con el deseo grande que tenemos de cantar en la gloria lo que cantamos en la tierra, y por esto responde todo el coro.

CUR. — Por qué se principia el oficio divino por los maitines?

VIC. — Porque aunque el oficio se principia por las vísperas (como se dice): De vísperas á vísperas celebraréis vuestros sábados; pero es órden conveniente que de las tinieblas busquemos las luces, y nó de las luces las tinieblas; y se simboliza en la media noche nuestra vida pecaminosa, y en el oficio nocturno nuestro destierro: por esta razon nuestra madre la Iglesia determinó se principiará el oficio divino por los maitines.

Sabe CURIOSO, que antiguamente los primitivos cristianos se levantaban tres veces cada noche á alabar al Señor, y las laudes las cantaban solamente en la feria cuarta, que corresponde al miércoles. Nuestra madre la Iglesia determinó se cantarán los maitines y laudes todo á una hora, simbolizando en esto ser una la Iglesia de todos los justos, verificándose de ella todas las profecias y verdades de todos los tiempos. El tiempo antes del nocturno significa el tiempo antes de la ley natural, que se callaban las alabanzas de Dios. El tiempo nocturno simboliza el tiempo de la ley de Moisés. El tiempo de las laudes simboliza el tiempo de la ley de gracia, esto es, desde la resurreccion del Señor, hasta el fin del mundo.

CUR. — Por qué se dicen los maitines á la media noche?

VIC. — No porque sea precisa la hora, porque aun se observan en algunas sagradas religiones las antiguas vigiliias. Las carmelitas descalzas los dicen al principio de la noche, esto es, á las nueve: los cartusianos á la diez: las mas órdenes mendicantes á las doce: los canónigos reglares á las cuatro: todo gobernado con la mayor armonia, para que el divino oficio se cante toda la noche, y jamás falte alabanza á su Majestad, en memoria de la soberana luz de la gloria, y de aquel divino y misterioso fuego. Lo mismo practican los benedictinos y Cistercienses.

CUR. — Por qué al cantarse ó decirse el *Te Deum*, concluidos los maitines, al decir el verso: *Te ergo quæsumus*, etc. se arrodilla todo el coro y el preste con la mas profunda humildad?

VIC. — Porque hacemos memoria de la preciosísima sangre, pasion, muerte y resurreccion del Señor, con lo que nos dió á todos los tesoros de la gloria; está en pie el cantor, porque en nombre de todo el coro le pide al Señor nos ampare, ya que por nosotros hizo el mayor sacrificio: y simboliza el estar en pie á los ángeles que están ante el trono de Dios pidiendo.

CUR. — Por qué dichos los maitines se dicen las laudes?

VIC. — Porque todo lo contenido en ellos son alabanzas divinas á nuestro Criador y Señor, como consta de los salmos de que se componen: *Jubilate, Benedicite, Laudate Dominum de caelis, Cantate Domino, Laudate Dominum in sanctis ejus*, el himno y el cántico del *Benedictus*, que todo es alabanzas al Señor. Se dicen laudes, para domar la carnal concupiscencia, dice el Eclesiastes (cap. 12). Se dicen laudes para que se aparten las tentaciones diabólicas, dice el profeta Isaias (cap. 26): Levantaos, despertad y alabad al Señor los que habitais en el polvo; por esto la Iglesia canta: *Non sit vobis vanum surgere ante lucem, quia promisit Dominus coronam vigilantibus.*

Prima.

CUR. — Quisiera saber el origen, principio y fin de esta hora.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que en el averiguar la antigüedad de esta hora, y la de completas ha sido muy dificultoso entre los autores: unos dicen que fue en el tiempo de los apóstoles; otros que tuvo su principio cuando las demás; lo cierto es que esta hora la encargaron los santos antiquísimos, suponiéndola recibida y asentada en la Iglesia, como venida del tiempo de los apóstoles.

En la ley antigua tuvo su principio cuando David se despedía de Dios, despues de la oracion de la media noche, empeñando su palabra de madrugar al mismo santo ejercicio: *Manè exaudies vocem meam*, etc. *Manè estabo tibi et videbo*, etc. Por esto mandó Dios á los levitas, que estuvieran en el templo de mañana á confesar, y cantar al Señor, como se dice en el Paralipomenon (cap. 13, n. 30). Uno de los nombres que dió el Señor á sus discípulos y ministros, fue llamarles hijos de la luz, y por esto debemos madrugar á dar gracias al Padre de las luces, porque siendo nosotros hijos miserables de la noche, despertemos como hijos de la luz á glorificar al eterno Padre (*Matth.* cap. 5, n. 16). Este fue el espíritu de san Pablo (*Ad Roman.*), y dice: *Nox præcessit, dies autem appropinquavit*: pasó la noche de las ignorancias, de los errores y de nuestras culpas; vino el día del Evangelio, día de gracias y de los favores eternos. Despidamos de nosotros las obras de las tinieblas, arrojémos tan lejos las culpas, y aborrezcamos los pecados, que sea imposible volver á

ellos : Esto quiere decir la palabra *abjiciamus*, que sale del verbo *abjicio*, que significa arrojar lejos.

CUR. — Por qué fue instituida en nuestra madre la Iglesia la hora de prima?

VIC. — Ya lo dice san Lucas (cap. 23) : Porque en esta hora se juntaron los sacerdotes y ancianos del pueblo, buscando quien atestiguará contra nuestro Redentor Jesús, hiriéndole, burlándole y escupiéndole en el atrio de Caifás, príncipe de los sacerdotes, donde le ataron cruelmente, llevándole despues al pretorio de Poncio Pilato, presidente; y en memoria de tanto tormento que padeció el Señor al amanecer del día, principia esta hora nuestra madre la Iglesia, cantando ó diciendo el himno : *Jam lucis orto sidere*, etc.

CUR. — Por qué se canta la hora de prima?

VIC. — Porque en ella debemos alabar á Dios, que es principio del día, y nos ha concedido la noche con salud sin impedimento de satanáas. Tambien se canta, porque en esta hora se apareció el ángel á las mugeres, anunciándolas la resurreccion gloriosa de Cristo Señor nuestro; y por eso se le canta al Señor alabanzas, pidiéndole misericordia, para que nos resucite gloriosos, y nos conserve sin la fea sombra de las culpas, apartándonos de nuestros enemigos. En esta hora anegó los crueles gitanos, mortales enemigos de su pueblo (*Exod.* cap. 24); por lo que canta nuestra madre la Iglesia : *Deus, in nomine tuo*, etc., *Beati immaculati*, etc., *Retribuere servo tuo*, etc.

CUR. — Por qué se componen todas las horas menores del salmo 118?

VIC. — Porque este salmo esta lleno de actos fervorosísimos de humildad y penitencia, y en él se confiesa el santo rey pecador, y pide á Dios nuestro Señor gracia para cumplir su santa ley.

CUR. — Por qué se canta ó lee el Martirologio en la hora de primera?

VIC. — Porque así lo dispuso nuestra madre la Iglesia; pues aunque antiguamente se hacia en la misa conmemoracion de los mártires, para la mayor brevedad se dispuso se cantará en la hora de prima. Así acontecia en tiempo de Vigilio Papa, y consultándole Eutherio, obispo español, en muchas cosas tocantes al divino culto, le dice entre otras, que él hacia mencion en el sacrificio de la misa de la festividad del Señor, ú de los santos mártires, conformándose á la disposicion que desde su primitivo tenia la Iglesia en sus oraciones.

Pocos años despues de Vigilio Papa, san Gregorio Magno despues de haber formado todo lo perteneciente al oficio divino, mandó recoger todos los antiguos cuadernos, deseando tener la serie y orden de los dias que á cada uno de los mártires se le

debía señalar para el divino culto. En lo primitivo de la Iglesia Chromacio y Eliodoro, con acuerdo de los demás padres pidieron á san Gerónimo que tradujese de griego en latin el cuaderno ó Martirologio de Eusebio, obispo de Cesarea en Palestina; á que respondió el santo que el emperador Constantino le dió todas las facultades á Eusebio para que viera todos los archivos de Roma y demás de la cristiandad, y sacase los hechos memorables y memorias de los mártires; y poniendo en su mano todos los testimonios fidelísimos y relaciones auténticas, dispuso su martirologio. Este tradujo san Gerónimo, y lo remitió á Milan, y así se escribieron muchísimos; y aunque ahora hay distintos, el origen primario es el de Eusebio.

Tercia.

CUR. — Quisiera saber el origen de esta hora.

VIC. — Sabe que estas tres horas que se siguen, que son tercia, sexta y nona tuvieron su principio en lo primitivo de la Iglesia; y tiempo de los apóstoles esta opinion es de los santos antiquísimos, y doctores de la Iglesia. En esta hora se pide á Dios fortaleza para continuar siempre sus oraciones, y perseverar en su santísima ley; por lo que comienza el salmo : *Legem pone mihi, Domine*, etc.

CUR. — En la ley antigua hay alguna figura ó sombra de estas tres horas?

VIC. — Sí porque estas tres horas las tenian dedicadas y consagradas los Hébreos para sus oraciones, como lo ejecutaba Daniel, puesto de rodillas y vuelto el rostro al santo templo de Jerusalem, despreciando el injusto mandato del rey que lo prohibia. San Isidoro (cap. 6, n. 10) dice que en el sagrado número de estas tres horas hizo Daniel una implicita confesion del sacrosanto misterio de la Santísima Trinidad. San Gerónimo (lib. 1, cap. 19) y Fortunato (lib. 4, cap. 3) dicen que los tres tiempos en que nos habemos de postrar delante de Dios son los de tercia, sexta y nona, que son de tradicion apostólica, segun entiende nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Por qué se instituyó la hora de tercia?

VIC. — En desagravio de que en esta hora empezó la pérfida crueldad judáica aquella vocería : *Crucifige, crucifige, reus est mortis*. En esta hora fue el Señor atado á la columna, azotado, vestido de púrpura, burlado, coronado de espinas y condenado á muerte (*Matth.* cap. 15).

CUR. — Por qué se canta la tercia?

VIC. — Porque en esta hora alabamos á su Majestad por haber venido en ella el Espíritu Santo sobre el colegio apóstolico, lleñando á los apóstoles y discípulos de dones y gracias. En esta

hora empezaron á predicar las maravillas del Señor, por lo que canta nuestra madre la Iglesia : *Dum hora cunctis tertia*. En los Hechos apostólicos se refiere que decia el pueblo judáico : Estos no están embriagados, porque en la hora de tercia hablan todas las lenguas y habemos visto las maravillas del cielo, por lo que comienza el himno : *Nunc sancte nobis Spiritus*.

CUR. — Por qué se dice hora de tercia antes de la misa conventual ?

VIC. — Porque fue esta la costumbre en los principios de la Iglesia de no celebrar antes. Esta prohibicion fue de san Telesforo Papa, y se ha seguido esta apostólica costumbre de no decirse la misa solemne antes, sino despues de la hora de tercia, sin especial motivo. Amalario y Ruperto enfienden esta prohibicion solo de la misa conventual, y el texto los favorece : *Missarum solemniam ante horam diei Tertiam minime sunt celebranda, quia et eadem hora Dominus crucifixus est, et super Apostolos Spiritum sanctum descendisse legitur*.

San Gregorio alaba á san Casio, obispo de Nardi, porque celebraba á esta hora, dicha la tercia. El concilio Arelianense III manda que se observe lo mismo (*Canon. 11*) : *Id observari debet, ut hora Tertia missarum celebratio inchoetur, etc.* A esta hora la llaman los Italianos hora aurea, hora de oro.

Sexta.

Sabe, CURIOSO, que la hora de sexta está consagrada á la oracion. En prima pedimos favores á Dios : en tercia que nos conceda sus luces : y en sexta debemos pedir y desear la perseverancia en la oracion.

CUR. — Por qué se instituyó la hora de sexta ?

VIC. — En desgraviao de que en esta hora fue nuestro Dios ensalzado en el árbol de la cruz, clavado de pies y manos : fue crucificado, y se lleno el mundo de espanto (*Matth.*, cap. 27), cubriéndose todo de tinieblas : en esta hora comenzó la luz divina que estaba en el farol de la cruz, á ilustrar las tinieblas de la gentilidad, de quien principalmente habia de constar la Iglesia (*Joann.*, cap. 12, num. 35. *Rupert.*, lib. 1, cap. 4).

CUR. — Qué se simboliza en la hora de sexta ?

VIC. — Simboliza el sexto dia que fue criado nuestro primer padre Adan, tan colmado de bienes, como afirma la Escritura con todos los santos padres. A la hora de sexta vino el Señor á castigarle (*Genes.*, cap. 8). En esta hora hizo oracion el Señor antes de obrar el prodigio de multiplicar los panes y peces, para dar á comer á aquella multitud de gentes que le seguian. A esta hora llegó el Señor al pozo de Sicar, á Samaria, fatigado de la sed, á pedir agua á Fótina, llamada comunmente la Samari-

tana, ansioso del remedio de aquella alma (de donde discurren algunos autores tuvo origen la hora de sexta, aunque con poco fundamento). Si tuvo principio de esta hora el mandar la Iglesia se hiciera oracion antes de comer, como dice san Clemente Romano en sus Constituciones Apostólicas (lib. 7, cap. último).

CUR. — Por qué se canta la hora de sexta ?

VIC. — Porque en esta hora se apareció el Señor á sus discipulos. En esta hora se elevó á la gloria : *Videntibus illis elevatus est*, como lo afirman san Lucas y san Marcos en los Hechos Apostólicos (cap. 14, 16 y 1).

Noná.

Sabe, CURIOSO, que la antigüedad de esta hora de nona tiene en su favor un texto expreso del tiempo de los apóstoles, como nos dice san Lucas, que Pedro y Juan subian al templo á orar á la hora de nona (*Actor.*, cap. 2, num. 2). Esta hora de nona esta consagrada especialmente á la oracion, porque no prevalezcan nuestros enemigos, y quedemos vencidos ; debemos orar para reparar estos daños.

CUR. — Por qué se instituyó la hora de nona ?

VIC. — Porque en esta hora estaba pendiente el Señor en el árbol de la cruz. En esta hora le dieron á beber hiel y vinagre. En esta hora desterró el Señor á Adan del paraíso, habiendo caido en la hora de sexta. En esta hora perdonó al buen ladrón, y fatigado de tantos tormentos y penas le dijo al Eterno Padre : En tu manos, Señor, encomiendo mi espíritu. En esta hora espiró, y despues de espirar mostró la mayor grandeza de su liberalidad, porque en ella se abrieron las zanjias, fundamentos del edificio, y se finalizó al romper la lanza su sacratísimo costado, de donde salieron todos los sacramentos para el perdon de todos los pecados del género humano, como dice divinamente mi ángel Tomás, san Agustín y Ruperto.

CUR. — Por qué se canta la hora de nona ?

VIC. — Porque en esta hora se juntaban los apóstoles y subian al templo á orar. En esta hora fue arrebatado mi padre san Pedro, y oyó aquellas dulces y soberanas voces : *Petre macta, et manduca* ; por lo que nuestra madre la Iglesia alaba al Señor, cantando sus maravillas, comenzando : *Mirabilia testimonia tua, etc.*

Visperas.

Sabe, CURIOSO, que en la ley escrita mandó Dios á Moisés (*Exod.*, cap. 29) que ofreciera dos sacrificios, uno á la mañana y otro á la tarde. David lo mandó cuando dijo el salmo 140. *Vespere, mane, et meridie* ; y lo cantó cuando dijo : *Elevatio*

manuum mearum sacrificium vespertinum. Casiodoro dice que el sacrificio mas principal era el vespertino, por ser la mas propia figura del que habia de ofrecer de sí mismo el sumo pontífice Jesús en el ara de la cruz.

CUR. — En la ley de gracia, cuándo tuvo principio esta hora?

VIC. — Tuvo su principio la hora de vísperas en el tiempo de los apóstoles. Es doctrina comun de todos los santos padres, y recibida por todos los doctores antiguos desde lo primitivo de la Iglesia, y de ella hacen mencion los primeros concilios.

CUR. — Por qué se instituyó la hora de vísperas?

VIC. — Porque en esta hora se pidió la licencia á Pilato para bajar los cuerpos de los crucificados de los patibulos, porque instaba la fiesta del sábado. Vinieron los soldados, y á los que estaban crucificados con Jesús, *fregerunt crura*, y viendo á su Majestad muerto, uno de los soldados abrió su divino costado con una lanza, de donde salió sangre y agua (*Joann.*, cap. 19). En esta hora lavó el Señor los pies á sus discípulos (*Divi Isid.*, cap. 20 y 13).

CUR. — Por qué se canta la hora de vísperas?

VIC. — Porque en esta hora se manifestó su Majestad en la fraccion del pan á los discípulos que iban al castillo de Emaús (en traje de peregrinos) (*Luc.*, cap. ul.). La Iglesia en esta hora canta las vísperas en accion de gracias. Se inciensa el altar, y el clero canta el cántico de *Magnificat*, dando gracias é inciensos á María santísima, porque con su hijo santísimo nos dió todos los beneficios juntos.

Completas.

Sabe, Curioso, que dice san Isidoro que esta hora tuvo su principio en la ley antigua, y la celebraba David, pues dijo (*Psalm. 131*): *Si dederó somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem, etc.* En la ley de gracia, dice Fortunato (cap. 8) tuvo su principio en tiempo de los apóstoles; y se funda en que no podian dejar de consagrar á la oracion la hora que precedia al sueño. Por esto dice este autor, que dice la Iglesia: *Custodi me Domine, ut pupillam oculi, etc.*, porque no quiere el Señor que aun en la oscuridad del sueño nos halle la noche de la culpa.

CUR. — Por qué se instituyó la hora de completas?

VIC. — Porque en esta hora dice san Lucas (cap. 23): Josef de Arimatea y Nicodemus, con algunos discípulos del Señor, con permission de Pilato, tomaron el cuerpo de su Majestad, le llenaron de áromas, y ungido le pusieron en una sábana limpia, y le colocaron en el monumento nuevo que habia cortado en la piedra para sí Josef de Arimatea.

CUR. — Por qué se canta la hora de completas?

VIC. — Porque la Iglesia celebra esta hora en memoria del eterno gozo, pues cumplido el número de los elegidos, á la misma hora de completas, en el dia de la general retribucion, se tendra aquel general gozo y bienaventuranza eterna de ver á la Majestad Divina; y por esto nuestra madre la Iglesia dice, ó canta el cántico del sacerdote Simeon: *Nunc dimittis servum tuum, Domine, etc.* cuyo cántico todo es alegría espiritual y regocijo interior.

CAPITULO XXVII.

De la distincion de las horas.

CUR. — Por qué se empiezan las horas distintamente, esto es, los maitines: *Domine labia mea aperies*. Las horas *Deus in adjutorium meum intende*. Y las completas: *Converte nos Deus*, como consta en sus salmos 50, 69 y 84?

VIC. — Porque pecamos de tres modos distintos, de corazon, de palabra y de obra. Decimos: *Domine labia mea*, contra los pecados de boca. *Deus in adjutorium*, contra los pecados de obra. *Converte nos Deus*, contra los pecados de corazon.

CUR. — Por qué se principian las horas: *Deus in adjutorium?*

VIC. — Porque así lo determinaron los santos pontífices Gregorio I y Ponciano. Se responde: *Domine ad adjuvandum me festina*, porque en el pecado de corazon y de boca siempre hay alguna cosa de obra; por esto todas las horas principian: *Deus in adjutorium, etc.*, y responde el coro: *Domine ad adjuvandum, etc.* Se cantan los salmos dispuestos en las horas, porque así lo determinó nuestra madre la Iglesia. Se tocan las antífonas, y se cantan los versos; y concluidos los salmos, se canta el *Gloria Patri*, por si algun defecto ó tibieza se ha tenido. Todo lo que determinó el santo pontífice Dámaso Papa.

CUR. — Qué significan las antífonas?

VIC. — Simbolizan la union de caridad, que deben tener los fieles de la Iglesia, y se cantan antes de los salmos, porque sin esta dileccion y amor no hay obra perfecta ni meritoria. Se repite toda la antífona, dichos los salmos en las horas, porque con esta union y caridad está la obra perfectamente consumada. Todo lo dicho lo determinaron los santos pontífices Vigilio y Pelagio I.

CUR. — Por qué se cantan ó dicen las capitulas en las horas?

VIC. — Porque así lo determinó Vigilio Papa, como consta